Escribe CARLOS ESPLÁ

Corresponsal Permanente de NOTICIAS GRAFICAS en París

Tal Vez Tien-Tsin Ayude a Strang, El Mensajero de Empresas Difíciles

PARIS, junio de 1939. (Por avión)—Precisamente por tratarse de un problema difícil, el gobierno británico ha confiado el encargo de resolverlo a William Strang, considerado en Inglaterra como el hombre de las empresas difíciles. La misma vida de William Strang es como una carrera de obstáculos, que el mensajero de Moscú ha sabido salvar limpiamente. Así se explica que este hombre de origen humildísimo, hijo de un modesto agricultor, haya llegado a ser uno de los personajes más importantes de Inglaterra. En Francia, su caso sería normal, pero en Inglaterra resulta extraordinario. Para que un joven inglés haga carrera en la política conservadora o en la diplomacia, parece necesario que pase por uno de esos colegios aristocráticos —Eton, por ejemplo—, donde se hace la selección de la sociedad inglesa. William Strang sólo fué alumno de escuela popular, e hizo su carrera universitaria, que terminó en la Sorbona de París, ganando becas de estudiante pobre y bolsas de estudio.

•

Su ingreso en la diplomacia fué una verdadera revolución. Al parecer, ningún otro diplomático inglés ha tenido un origen familiar tan humilde. Ello no ha sido inconveniente para que William Strang llegue a ser un personaje considerable del Foreign Office, colaborador y consejero de Baldwin, de Eden, de Chamberlain. Desde hace siete años, los asuntos más complicados de la política inglesa pasan por sus manos. William Strang —que ha sido secretario de la embajada británica en Buenos Aires— ha hecho una carrera fantástica. En la diplomacia inglesa figura, sucesivamente, inscripto como soviético, ginebrista y muniquês; es decir, partidario del acuerdo con Moscú, de los procedimientos de la Sociedad de las Naciones y de la política del señor Chamberlain, cuando el primer ministro era muniquês. Ahora ya no lo es. William Strang, tampoco. William Strang es, actualmente, partidario del "frente de la paz", que es como se llama la política británica de pactos de asistencia mutua y garantía militar.

•

CUANDO la negociación anglo-soviética llegó nuevamente a un punto muerto —después de haberla sacado del anterior punto muerto la intervención diplomática francesa—, William Strang se encontraba, como por azar, en Polonia, y se disponía a visitar Danzig y acaso también los Estados bálticos. Hacia, pues, el itinerario de las dificultades anglo-soviéticas. Para vencerlas, ha ido ahora a Moscú. Estas dificultades no obedecen ya a lo que algunos periodistas llaman las "obstinaciones cándidas" del señor Chamberlain. Desde que el señor Churchill dijo que el pacto anglo-franco-soviético era "como un paraguas para protegerse de las tormentas europeas", el señor Chamberlain parece convencido de las excelencias del pacto. Pero las dificultades subsisten porque se trata de un problema confuso y difícil.

•

TRATAREMOS de ponerlo en claro: las primeras dificultades surgieron porque el señor Chamberlain creía que podría prescindir del pacto, y porque Polonia y Rumania no parecían dispuestas a aceptar la garantía soviética. Esas dificultades fueron superadas. Chamberlain, Polonia y Rumania cambiaron de opinión ante la realidad europea. Entonces surgió otra dificultad: el proyecto propuesto por Inglaterra a Rusia no establecía bases de reciprocidad e igualdad. También fueron superadas esas dificultades por la intervención francesa. Pero, finalmente, han surgido las peores dificultades, que ya no dependen de Inglaterra ni de los Soviets, sino de los Estados bálticos o, quizás, tampoco de éstos.

El proyecto actual, elaborado por lord Halifax, de acuerdo con el gobierno francés, cubre, con un sistema de perfecta reciprocidad, todas las garantías previsibles por Inglaterra y que se exponen en tres reglas: primera, ayuda mutua en caso de agresión contra cualquiera de los tres firmantes; segunda, ayuda mutua en caso de agresión contra una potencia garantizada por cualquiera de los firmantes —ejemplo: Polonia, Rumania—; tercera, ayuda mutua, si la reclama, en caso de agresión contra un neutral. Ejemplo: Holanda, Suiza.

•

POR amplia que parezca la fórmula, no abarca, sin embargo, todos los casos posibles, pues con relación a los países bálticos —Letonia, Estonia, Finlandia— limítrofes de la U. R. S. S., lo que data teme, de parte de Alemania, no es una agresión propiamente dicha contra cualquiera de ellos, sino una operación análoga a la realizada anexión austríaca. En tal caso, se crearía en la frontera soviética una base de agresión futura sin que la U. R. S. S. pudiera invocar el pacto de garantía. Se trata, pues, de garantizar no sólo las líneas fronteriza de cada Estado, sino lo que podríamos llamar, utilizando la fórmula hitlerianа, el "espacio vital" estratégico de esos mismos países. El problema, como se ve, es difícil. William Strang, que ha vencido tantas dificultades en su vida, se propone vencer también las que le esperan en Moscú. Y como el azar le ha ayudado casi siempre, es muy posible que lo que no consiga Strang con sus artes diplomáticas lo consiga el bloqueo de Tien-Tsin.

CARLOS ESPLA

A.R.C.E.
SIG.: 1.2d/1004